

Los cadáveres hallados en una playa de Biarritz podrían ser de los dos policías españoles desaparecidos hace un año

Las policías francesa y española colaboran en las investigaciones

San Sebastián, 19. [Especial para «La Vanguardia» y resumen de agencias.] — En uno de los pequeños «bunkers», residuo de la Muralla del Atlántico, levantada por los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial, que existe en la localidad francesa de Anglet, cerca de Biarritz, han sido hallados los cadáveres de dos hombres que inmediatamente se ha supuesto pudieran pertenecer a los dos policías españoles desaparecidos de Hendaya el 3 de abril de 1976.

Funcionarios del Cuerpo General de Policía que se han trasladado a Anglet han identificado las ropas de dichos cadáveres como pertenecientes a dichos policías, José Luis Martínez Martínez y Jesús María González Ituer, en cuanto a la identificación expresa de los cadáveres, concreta «Europa Press», se está a la espera de los resultados de la autopsia y de los demás análisis y pruebas anatómico-forenses. La misma agencia señala que la policía francesa comunicó en seguida a la española el hallazgo de los cadáveres y desde el primer momento se inició la colaboración entre los funcionarios de los dos países para el esclarecimiento del caso.

Fuentes responsables de la Comisaría de Policía de San Sebastián declaraban a «Europa Press», a las siete de la tarde, que confirmaban el hallazgo, aunque remiten las suposiciones sobre la identidad de los cadáveres a las autoridades francesas. A las ocho de la tarde, el jefe superior de Policía de la zona norte, llegado expresamente a Irún, manifestaba a «Europa Press» que «estaban enterrados aproximadamente con 16 centímetros de tierra y arena sobre ellos. Cuatro compañeros han reconocido las ropas de los dos cadáveres; sin embargo, por el momento no podemos decir oficialmente que se hayan reconocido los cuerpos o las caras, dado que puede calcularse en unos seis meses el tiempo que llevan enterrados». El citado inspector de Policía manifestó que la autopsia será realizada el próximo jueves por la mañana en la ciudad francesa de Bayona.

Por las primeras informaciones que han llegado a la capital donostiarra, recogidas asimismo por «Europa Press», se desconoce la forma en que estas personas murieron, aunque se ha podido apreciar que los cadáveres enterrados en un lugar conocido como «Chambre d'amour» —una de las playas mejores de Biarritz y no tan sofisticada como la de Bellevue o playa central, junto a la cual está el casino municipal— tenían las

manos atadas con alambres y algunos dedos de las manos amputados.

Según relata «Europa Press» los últimos hechos conocidos de ambos policías, José Luis Martínez Martínez y Jesús María González Ituer, pertenecientes a la plantilla de San Sebastián, desaparecieron de Hendaya, donde habían acudido a ver una película, el 3 de abril de 1976. Lo último que se supo de ellos es que habían sido vistos a la puerta de un cine de Hendaya.

José Luis Martínez nació en 1945 en Calatayud, era soltero y estaba destinado en San Sebastián desde septiembre de 1975. Jesús María González había nacido en 1951, era soltero, natural de Madrona (Segovia), y se acababa de incorporar a la Comisaría de San Sebastián pocos días antes de su desaparición. Los dos policías habían estado comiendo el día de su desaparición en el Restaurante «La Pizzería» de San Sebastián, y posteriormente se trasladaron a Irún donde dejaron sus armas reglamentarias en la frontera, a un funcionario de Aduanas, para trasladarse a Hendaya a pie.

La policía francesa encontró la documentación de los dos policías españoles, pocos días más tarde, en el domicilio de un activista de la rama político-militar de ETA, durante un registro. Este hallazgo fue hecho tras intensificarse las acciones de la Policía francesa en el suroeste, ante este hecho delictivo cometido en territorio francés. La Policía francesa detuvo a varios refugiados vascos e interrogó al menos a cuarenta de ellos, que poco después fueron puestos en libertad. Se produjeron entonces va-

rias deportaciones de refugiados vascos a la isla de Yeu.

Los padres de los policías desaparecidos viajaron al País Vasco y se pusieron en contacto con las autoridades para recabar información directa sobre el caso. Por su parte, el Gobierno español se constituyó en parte civil en el Juzgado de Instrucción de Bayona, que inició procedimiento judicial para aclarar la desaparición de los agentes españoles.

Las últimas noticias que se tenían en relación con el caso fueron sendas cartas enviadas por los padres de los dos policías al presidente del Gobierno, don Adolfo Suárez, y al ministro de la Gobernación, don Rodolfo Martín Villa, en el mes de febrero último, requiriendo información sobre la desaparición de sus hijos.

A raíz de la desaparición de los dos agentes se especuló con la intervención de ETA en el caso, aún con la duda de que los militantes de la organización conociesen a dos policías tan jóvenes y de escaso relieve profesional. El resultado de la autopsia y las investigaciones en colaboración entre las policías francesa y española, que se activan ahora con el hallazgo de los dos cuerpos, tras una larga temporada de compás de espera forzado por la falta de acontecimientos y de indicios, pueden ahora desvelar el misterio que ha rodeado estas desapariciones, y también la del ideólogo de ETA, Moreno Berqareche «Pertur», ocurrida el verano pasado y del que nada se ha sabido desde entonces.

Un país se tomado a

¡AL REVÉS!

¡Vale